

# Atlas lingüístico pluridimensional de Honduras

## (ALPH)

### Nivel fonético

Ramón A. Hernández Torres

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

#### 1. Introducción

Hasta ahora el español de Honduras no había sido estudiado de manera sistemática con la visión totalizadora e instrumentos propios de la dialectología. A esto se debe la carencia de un atlas lingüístico sobre nuestra lengua, lo cual implica rezago cultural y desconocimiento de nuestra realidad lingüística.

El presente *Atlas Lingüístico Pluridimensional de Honduras (ALPH): Nivel fonético* pretende, modestamente, saldar esa mora y, en consecuencia, contribuir con los estudios dialectológicos de la región centroamericana hasta ahora poco conocida, pues lo que sabemos de nuestro español es puntual para confirmar o desvirtuar algunas tendencias seguidas por la lengua del “Continente de la Esperanza”.

Esto se confirma fácilmente si revisamos los estudios antecedentes a nuestro trabajo que, desde luego muy valiosos, nos han sido de mucha utilidad.

#### 2. Antecedentes

D. Lincoln Canfield (1990)<sup>1</sup>. “*La pronunciación del español de América*”. El autor visitó Hispanoamérica, incluida la República de Honduras, en la década del cincuenta con la intención de elaborar su ensayo en donde se debería registrar una lengua más conservada (como consecuencia del aislamiento entre centros urbanos por falta de vías de comunicación y medios de difusión, prevalencia del ruralismo). En este trabajo ya se esbozan las tendencias generales que ahora constatamos con más nitidez: “/b, d, g/ → [b, d, g] (después de otra consonante o semivocal); /s/ → [θ]; /n/ → [ŋ] (en final de palabra antes de pausa o vocal); /x/ → [h]; /l/ e /y/ → [y] o [i9]” (Canfield 1990, 89). Sin embargo, la /s/ en Honduras presenta tanta alofonía, ahora, pues Canfield sólo la

---

<sup>1</sup> Este artículo es una traducción de la versión en inglés de 1981, aparece una versión en español publicada por el Caro y Cuervo en 1962.

registra como interdental [T], no identifica la áptico-alveolar o silbada<sup>2</sup>, más próxima a ese alófono y de mucha vitalidad en esa época, su visita, seguramente, fue a los centros urbanos de entonces donde esa forma de hablar ya había sido desplazada. Tampoco registra la suprimida [O] pero sí su estadio anterior en la reducción de /s/, la aspirada [h]. Estos datos no demeritan su excelente trabajo, por el contrario, con los nuestros se revaloriza.

J. M. Lipski (1987). *Fonética y fonología del español de Honduras*. Este es el estudio más completo que existe sobre el español de Honduras aunque su enfoque es más sociolingüístico que dialectológico: “tenemos que definir las normas lingüísticas de Honduras, de todas las agrupaciones socioculturales, para así diferenciar las modalidades lingüísticas que imperan en Honduras de las que representan los demás países hispánicos” (Lipski 1987, 10).

Siguiendo con su propósito, Lipski estudia lo que serían las características del español de Honduras en lo que son los rasgos de la lengua en general: las vocales, en las que destaca el ensordecimiento vocálico, sin que los resultados sean muy satisfactorios. Dentro de las consonantes trata detenidamente el caso de la velarización de la /n/ alveolar en posición final de palabra y la reducción de la /s/, tomando en cuenta las variables lingüísticas (contextos) y las variables sociales. Respecto al primer caso concluye diciendo: “la resistencia de /n/ es tanta que la velarización y la elisión no pueden cobrar fuerza suficiente como para ramificarse en subdivisiones más finas” (Lipski 1987, 70) y, sobre el segundo, dice: “la /s/ alcanza su máxima reducción en los departamentos norteños de Cortés (...) Atlántida (...) y Colón (...), mientras que en las otras regiones del país se presenta una perspectiva variable” (Lipski 1984, 114).

John M. Lipski (1990). “*Reducción de la /s/ en el español de Honduras*”. Tal como lo dice el título, trata nada más de caracterizar la realización de este fonema que ha sido señalado como particular del español americano desde Canfield (si se toma en cuenta sus primeros trabajos de 1962, así como la publicación original en inglés, 1981), por ello dice el autor: “el español hondureño pertenece a los dialectos que sufren una debilitación de la /s/ en muchas posiciones, pero las características realmente distintivas de la /s/ no se ponen de manifiesto sin que se lleve a cabo una investigación detallada

---

<sup>2</sup> Aunque sí la registra “... en Antioquía y Caldas Colombia, y frecuentemente en el altiplano de Bolivia.” (Canfield 1990, 51).

con base en observaciones de índole cuantitativa” (Lipski, 1990: 93). A partir de este argumento, el enfoque es más sociolingüístico que dialectológico ya que toma en cuenta las variables de escolaridad y edad y aunque los registros los hizo en todos los departamentos del país, es para tratar de establecer zonas dialectales según los datos, eso le permite concluir que: “Honduras realmente representa una zona de transición dialectal, con claras graduaciones lingüísticas según la región del país. Además, se observa la reducción más avanzada en las zonas costeras y la conservación más notable en los departamentos interiores” (Lipski 1990, 106).

Atanasio Herranz (2001). “*Formación histórica y zonas dialectales del español de Honduras*”. El autor plantea las zonas dialectales de Honduras a partir de las siguientes premisas: a) formación histórico-cultural del país, siguiendo implícitamente la tesis del sustrato, de allí la importancia que tienen los grupos étnicos; b) las condiciones geográficas del país siguiendo la caracterización general que se hace del español americano de zonas costeras y tierras altas, por esto su carácter diatópico. En todo caso su propuesta de las zonas dialectales no son definitivas: “para la delimitación provisional de las áreas dialectales del español de Honduras he tenido en cuenta variables históricas (asentamiento inicial de colonos y contacto sociocultural), fonético-fonológicas, morfosintácticas y léxicas” (Herranz 2001, 6). Además, la no utilización de isoglosas en la delimitación de zonas dialectales deja la impresión de que sigue una división político-administrativa del territorio nacional: zona sur-oriental, la costa norte, zona central, zona occidental y zona nororiental o de Olancho.

La presentación de los datos lingüísticos no es sistemática, sobre todo a nivel fonético-fonológico y morfosintáctico, aunque sí a nivel léxico donde se hace evidente su conocimiento de primera mano. En algunos casos existen algunas dudas que habría que verificar: “las oclusivas sonoras (b, d, g) se conservan como tales en posición intervocálica y después de varias consonantes, cuando el español general las hace fricativas” (Herranz 2001, 14), al respecto (cf. Lipski 1987, 132): “difícilmente se identifican algunas isoglosas definidas que pudieran tomarse en cuenta en un futuro estudio dialectológico”.

Ramón A. Hernández Torres (2006). “*La /s/ áptico-alveolar de Olancho, Honduras: un estudio dialectológico*”; este es un trabajo de tipo monográfico porque estudia la realización fonética propia del fonema fricativo predorso-alveolar sordo /s/ del español estándar en dos municipios del norte del Departamento de Olancho. Aunque se

establecen cuatro grados de pronunciación que van desde la /s/ más silbada como S3 hasta la no silbada como S0 que equivale a la del español estándar, esto reflejaría el continuo de conservación de /s/, contrario a su proceso de reducción y pérdida que sucede como tendencia general del español. En otras palabras, se trata de una forma de hablar marginal propia de los lugares altos, rurales y aislados que no se encontrará, de manera significativa, en el presente estudio dialectológico si se toma en cuenta únicamente a hablantes de las cabeceras departamentales.

### **3. Metodología**

La metodología seguida en el presente estudio fue: recolección del material, procesamiento de los datos, cartografiado de los materiales y preparación de los mapas.

#### *3.1. Recolección del material*

Esta etapa, como su nombre lo indica, consistió en la obtención de todos los datos o corpus que servirían de base para establecer el *Atlas Lingüístico Pluridimensional de Honduras* (ALPH). En esta fase fue muy importante la selección de las localidades y los informantes, la elaboración del cuestionario y la realización de las entrevistas.

A continuación se detalla cada uno de estos aspectos:

#### *3.2. Las localidades*

Honduras tiene un territorio con una extensión de 112,492 km<sup>2</sup>, con 7 millones de habitantes, aproximadamente, dividido en 18 departamentos y 298 municipios.

Los criterios de selección, independientemente de la densidad poblacional de las localidades y el fácil acceso a estas regiones, fueron: la importancia geográfica, administrativa y político-cultural de las ciudades. En consecuencia, se tomaron en cuenta las cabeceras departamentales, además, aquellas ciudades de mayor concentración poblacional y con mayores niveles de desarrollo económico y socio-cultural, pues, se supone, son centros de innovación lingüística. De esta forma, los puntos seleccionados corresponden a las 18 cabeceras departamentales más 3 ciudades de relativa importancia como Danlí en el departamento de El Paraíso, San Pedro Sula en

el departamento de Cortés y El Progreso en el departamento de Yoro. Total, en 21 localidades se aplicaron los cuestionarios, según se aprecia en el siguiente mapa.<sup>3</sup>

### MAPA DE LOCALIDADES



*Departamentos de Honduras, cabeceras, municipios y superficie en km2*

No.	Departamentos	Cabeceras departamentales	Número de municipios	Extensión territorial en Km2
1.	Atlántida	La Ceiba	8	4,372 km2
2.	Colón	Trujillo	10	8,257 km2
3.	Comayagua	Comayagua	21	5,124 Km2
4.	Copán	Santa Rosa de Copán	23	3,242 km2
5.	Cortés	San Pedro Sula	12	3,923 km2
6.	Choluteca	Choluteca	16	4,360 km2
7.	El Paraíso	Yuscarán	19	7,345 km2
8.	Francisco Morazán	Tegucigalpa	28	8,787 km2
9.	Gracias a Dios	Puerto Lempira	6	16,997 km2
10.	Intibucá	La Esperanza	17	3,123 km2

<sup>3</sup> Aunque en esta investigación se incluirán también las regiones multilingües como la de la zona atlántica donde se hablan la lengua miskita, garífuna y el inglés criollo, la zona central donde se habla la lengua tol o jicaque, la pesh y el tawahka, así como la lengua lenca y ch'ortí' en el occidente del país que, aunque estas dos últimas son lenguas extintas, predomina un sustrato indígena lingüístico muy fuerte en la forma de hablar el español, sin embargo, para esto se tomarán en cuenta los hispanohablantes monolingües en las zonas donde existe contacto de lenguas, con el fin de evitar interferencias en la investigación.

11.	Islas de la Bahía	Roatán	4	236 km2
12.	La Paz	La Paz	19	2,525 km2
13.	Lempira	Gracias	28	4,228 km2
14.	Ocotepeque	Ocotepeque	16	1,630 km2
15.	Olancho	Juticalpa	23	23,905 km2
16.	Santa Bárbara	Santa Bárbara	28	5,024 km2
17.	Valle	Nacaome	9	1,665 km2
18.	Yoro	Yoro	11	7,781 km2

### 3.3. Los informantes

El otro punto importante en la recolección de datos fue la de los informantes, su selección da confiabilidad y validez a la información. Para esto se seleccionaron un total de 84 informantes de todos los departamentos del país, dos del sexo masculino y dos del femenino por cada punto. Con relación a los grupos generacionales, se tomaron en cuenta dos grupos en edades comprendidas arriba de los 60 años, (primera generación) y entre 30 y 45 años (segunda generación). La edad nunca fue menor de 30 años.

Además, se entrevistó a personas con educación primaria como requisito mínimo, aunque este no fue un criterio estricto, pero sí se evitó entrevistar a personas con alto nivel académico para no contaminar la información con la lengua estándar y la ultracorrección.

Los datos consignados de los informantes fueron: nombre, edad, sexo, origen, ocupación y escolaridad, sin embargo, las variables fundamentales para esta investigación solamente son los criterios de procedencia, edad y sexo.

### 3.4. El cuestionario

Para la recopilación de los datos se aplicó el cuestionario del *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica* de Quesada Pacheco (1992), concretamente el de nivel fonético, con las modificaciones y adaptaciones hechas con la finalidad de hacerlo comprensivo al hablante hondureño (ver anexo 2).

En cuanto a los fenómenos fonéticos estudiados, no se realizaron modificaciones porque se trata de unificar resultados y, de esta manera, poder dar una explicación general sobre el español hablado en Centroamérica. El cuestionario contiene preguntas dirigidas o que inducen la respuesta concreta para recoger más rápido la información.

Los datos se grabaron en cintas magnetofónicas, además, fueron transcritos en formatos especiales.

### 3.5. Mapas lingüísticos pluridimensionales

Este tipo de mapas (como ya lo expliqué) incorporan más de una variable, además de la variable diatópica, toma en cuenta la generacional y la sexual porque es de suponer que todos los dialectos son tanto espaciales como sociales ya que los hablantes se desenvuelven en un ambiente social y espacial al mismo tiempo.

### 3.6. ¿Cómo leer los mapas pluridimensionales de Honduras?

Como ya expliqué anteriormente en el *Atlas Lingüístico Pluridimensional de Honduras* (ALPH), además del aspecto diatópico, se incorporaron dos variables sociales: la diageneracional y la diasexual

La presentación de los datos se hizo siguiendo el trabajo realizado por Thun en el caso del *Atlas Diatópico Diastrático de Uruguay* (ADDU) (2001-2002). Para cada departamento del país se mostrará un mapa en el que deberá aparecer un rectángulo dividido en cuatro casillas. La casilla superior de la izquierda representa al hombre mayor (HM) y la de la derecha a la mujer mayor (MM); la inferior del lado derecho al hombre joven (HJ) y la de la izquierda la mujer joven (MJ).

<b>HM</b>	<b>MM</b>
<b>HJ</b>	<b>MJ</b>

Cada una de estas casillas tiene un color según la respuesta del informante y en la simbología correspondiente se presentan los significados de cada uno de los colores, lo cual permitirá diferenciar las realizaciones fonéticas de las personas entrevistadas en cada uno de los puntos de la red.

Como en cada localidad se entrevistaron cuatro informantes, en cada una de ellas aparece el mismo rectángulo con los cuatro cuadrantes con distintos colores: rojo, azul, amarillo y verde. El orden de los colores se presenta según la cantidad de realizaciones fonéticas registradas de mayor a menor. El predominio de un color en una localidad significa la mayor cantidad de una realización alofónica, tanto a nivel generacional como sexual.

Por ejemplo, en el caso del siguiente cuadro se puede ver lo señalado:

Mapa No. 28. a.						
Pronunciación de /s/ ante /p/						
<u>caspa</u>		[Ukaspa]				
		[Ukahpa]				
<table border="1"><tr><td>HM</td><td>MM</td></tr><tr><td>HJ</td><td>MJ</td></tr></table>	HM	MM	HJ	MJ		[Ukaspa]
HM	MM					
HJ	MJ					
		[Ukas <sub>1</sub> pa]				

### Bibliografía

- Canfield, L. 1962. *La pronunciación del español en América*. Instituto Caro y Cuervo: Bogotá.
- \_\_\_\_\_. 1990. La pronunciación del español en América. *El español hablado en Honduras*. (Comp) Atanasio Herranz. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras: 39- 57.
- Hernández Torres, R. A. 2006. La /s/ áptico-alveolar de Olancho, Honduras: un estudio dialectológico. *Revista de la Academia Hondureña de la Lengua Española*. Jul-Dic No 15: 93-116.
- Herranz, A. 2001. *Formación histórica y zonas dialectales del español de Honduras*. Consultado el 5 de febrero de 2002 de <http://cvc.cervantes.es/>.
- Lipski, J. 1984. /s/ in the Spanish of Nicaragua. *ORBIS*. Tomo XXXIII (1-2): 171-181.
- \_\_\_\_\_. 1987. *Fonética y fonología del español de Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.
- \_\_\_\_\_. 1990. Reducción de la /s/ en el español de Honduras. *El español hablado en Honduras*. (Comp). Atanasio Herranz. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras: 91-112.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1992). *Atlas lingüístico- etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Editorial Nueva Década.
- Thun, H. 2001-2002. L'Atlas Linguistique, Diatópico et Diastrático de l'Uruguay (ADDU). En Michel Contini (Dir). *La géolinguistique en América latine*. Université Stendhal-Grenoble 3, Centro de Dialectologie: 169-195.